



Capítulo 1005: La Caída de Falcon Scott (23)



Sunny no recordaba haberse quedado dormido, pero lo despertó alguien que golpeaba la escotilla del Rhino. Sentándose, miró a su alrededor y se dio cuenta de que debía haberse desmayado mientras estudiaba el tejido del Midnight Shard. El austero tachi todavía estaba sobre la mesa holográfica, brillando como para burlarse de él.

Casi había resuelto el problema. Ese elemento esquivo del tejido estaba casi aislado, pero...

Cuando alguien golpeó la escotilla una vez más, haciendo que el enorme APC temblara un poco, Sunny se estremeció, se frotó la cara y se dirigió a la escotilla.

"¡Ya voy! ¿Quién diablos..."

Abrió la escotilla y se quedó helado, tragándose el resto de su grito irritado.

"Oh, ah... Maestro Jet. ¿Buenos... días?"

Ella lo miró divertida.

"Técnicamente, es de noche. Ve a limpiarte la baba de la cara y sal, Sunny. Nos han convocado para asistir a una reunión".

Frunció el ceño y luego lanzó una mirada enojada a la sombra lúgubre, que se escondía en la oscuridad no muy lejos. Se suponía que el bastardo le avisaría si algo se acercaba, protegiendo a Sunny de un ataque repentino... o de avergonzarse a sí mismo, en teoría.

La sombra se encogió de hombros inocentemente y miró hacia otro lado.

Sacudiendo la cabeza, Sunny regresó al interior y rápidamente se lavó la cara. Un par de minutos más tarde, abandonó el APC y cerró la escotilla detrás de él. Como Soul Reaper mencionó que tenía que salir, lo más probable es que se dirigieran al complejo que la rama local del Primer Comando del Ejército usaba como cuartel general. Estaba a poca distancia del cuartel.

De hecho, Jet caminó en esa dirección, seguido por Sunny mientras miraba a su alrededor con ojos somnolientos. Unos momentos después, preguntó: "...¿De qué se trata la reunión?"





Ella se encogió de hombros.

"Lo descubriremos. Todo lo que sé es que Pluma Blanca quiere vernos".

'Pluma Blanca, eh...'

Los dos se dirigieron al cuartel general del ejército, pero luego pasaron por allí y se acercaron a un complejo fuertemente fortificado. Winter y Dale ya los estaban esperando cerca de las puertas, luciendo tan andrajosos y fatigados como Sunny.

Los saludó.

"¿Escuché que retomaste la Brecha C ayer? Debe haber sido una pelea dura".

Dale simplemente se encogió de hombros.

"En realidad no. Todavía mantenemos ambas secciones del muro por encima de la brecha, así que todo lo que tuve que hacer fue persuadir a las abominaciones para que se quedaran quietas hasta que las fuerzas de la guarnición las destrozaran con armas a distancia".

Permaneció en silencio por un momento y luego añadió: "Sin embargo, las cosas habrían sido mucho peores si fueran mejores escaladores".

Sunny asintió sombríamente.

Juntos entraron al recinto y fueron conducidos a una espaciosa habitación en uno de los niveles subterráneos. Allí los esperaban dos personas.

El Maestro Roan estaba parado frente a una ventana falsa, estudiando la imagen proyectada del cielo nocturno. Su rostro estaba pintado de un verde fantasmal por el tapiz etéreo de la aurora arremolinada. Santa Tyris estaba inmóvil, sentada en una silla imponente con la espalda recta.

Sunny no había visto Sky Tide desde hacía tiempo, al menos en su forma humana. Parecía... maltratada.

Su elegante armadura estaba doblada y rota, el acero blanco manchado por sangre seca. Su cabello, que una vez había caído como una cascada de oro pálido, ahora parecía sin vida y sombrío. Su rostro deslumbrantemente hermoso estaba pálido, ennegrecido por feos moretones.

Parecía que contener a la Bestia de Invierno estaba pasando factura al clan Trascendente de la Pluma Blanca.

... Sin embargo, su expresión todavía era distante y severa, y sus ojos color ámbar ardían con la misma determinación feroz y fría.

El Maestro Roan se volvió ante el sonido de los pasos.





"Ah. Jet Ascendido, Invierno Ascendido, Dale Ascendido, Sunny... bienvenidos. Perdón por la repentina invitación".

Sunny notó círculos negros bajo los ojos del apuesto hombre. Roan estaba actuando inusualmente apagado, su carisma habitual había desaparecido. Eso no auguraba nada bueno.

Maestro Jet agitó una mano.

"La guerra no espera a nadie. ¿Qué querías discutir?"

Roan sonrió levemente.

"Directo al asunto... bueno, es lo mejor. No hay mucho tiempo para prepararse".

Se alejó de la ventana falsa y se detuvo junto a Sky Tide, luego señaló la proyección holográfica frente a ellos. En él, el mapa del área circundante desapareció, reemplazado por la imagen borrosa de una criatura grotesca.

Alas coriáceas, cuerpo delgado con seis patas segmentadas, una cola que terminaba en un aguijón largo y dentado... y tres cuellos largos, cada uno de los cuales terminaba en unas desgarradoras fauces circulares. Las abominaciones parecían una mezcla entre un wyvern, un gusano y un escorpión. Era grande, formidable y absolutamente espantoso.

"Nuestros exploradores han confirmado que la Nube Devoradora ha producido un nuevo Tirano. Uno caído, pero sigue siendo una grave amenaza para la supervivencia de la ciudad. La criatura se esconde principalmente dentro del enjambre, controlándolo desde atrás".

Invierno maldito.

"Sí. Nos lo imaginamos después de la última vez".

El Maestro Roan asintió lentamente.

"Nuestra prioridad es eliminar al Tirano. La Nube Devoradora descenderá hoy sobre Falcon Scott. Tú serás la espada que derribará a su titiritero".

Los Irregulares se miraron unos a otros. Después de una breve pausa, Jet preguntó: "¿Cómo sabes que vendrá el enjambre?"

Roan frunció levemente el ceño, pero antes de que pudiera responder, Saint Tyris habló de repente: "Porque nuestro clan lo atraerá aquí".

Los cuatro Ascendidos guardaron silencio, mirándola con incredulidad. Sky Tide encontró sus miradas con una expresión tranquila, su rostro tan inmóvil como siempre. Un tanto atónita por esa confesión, Sunny preguntó: "¿Por qué diablos harías eso?".





Sky Tide inhaló profundamente y luego se dio la vuelta.

"Goliat se acerca. Tenemos que erradicar otras amenazas antes de que él venga. Si atacan juntos... puedes imaginar la devastación. La ventana de oportunidad se estrecha cada día, por lo que ya no podemos esperar pasivamente a que la Nube Devoradora regrese. Entonces, Roan y otros guerreros despiertos de mi clan lo atraerán aquí hoy.

Miró a los Irregulares, los estudió por unos momentos y agregó: "El Invierno Ascendido contendrá al enjambre. Roan derribará al Tirano. Ustedes tres se asegurarán de que la criatura nunca vuelva a tomar vuelo. Esa es la batalla". plan."

Sunny sonrió sombríamente.

"¿Qué pasa si Winter no logra contener el enjambre? ¿Qué pasa si Roan no logra aislar al Tirano? ¿Qué pasa si nosotros tres no logramos matarlo a tiempo?"

Santa Tyris lo miró fijamente durante un rato, sus ojos color ámbar eran hermosos y fríos a la vez. Luego, dijo simplemente: "No falles".

El Maestro Jet se rió. Sacudiendo la cabeza, le dio una palmada en el hombro a Sunny y caminó hacia la proyección del Tirano Caído.

"Está bien. Me gusta ese plan. Discutamos los detalles..."

* * *



La discusión no duró mucho. Pronto, los Irregulares se despidieron de Sky Tide y se dirigieron a la salida, cada uno con prisa por prepararse para la batalla que se avecinaba. Sunny, sin embargo, se quedó atrás después de un poco de vacilación.

Cuando solo quedaban tres en la habitación (Sky Tide, Roan y él), Sunny miró al maltratado Trascendente con una expresión complicada.

Después de unos momentos, dijo:

"Debes haber oido que otro de los Santos del Valor fue asesinado".

Santa Tyris lo miró boquiabierto en silencio, sin decir nada.

Sunny ladeó un poco la cabeza.

"Tú y yo hemos ayudado a ese monstruo a escapar del Templo Nocturno. Si no fuera por ti, yo habría estado muerto y Mordret aún estaría contenido. ¿Te arrepientes de haberme salvado ahora que él está ahí afuera, masacrando gente?" ?"

Sky Tide permaneció inmóvil por un momento, luego tembló con la cabeza.

"No."





Una pálida sonrisa apareció en el rostro de Sunny.

"¿Por qué?"

Ella suspiró.

"Hace años, cuando el joven Príncipe de la Guerra llegó a las Islas Encadenadas, le ofrecí mi hospitalidad. Como cualquier otro Despertado, estaba bajo mi protección... vagando por el Reino de los Sueños en busca de algo, como lo hizo usted. Cuando Valor conspiró "Para tenderle una emboscada y eliminarlo, seguí órdenes y no hice nada para evitarlo. Desde entonces he cargado con la vergüenza de ese mal comportamiento".

Él reflexionó sobre sus palabras por unos momentos.

"Sin embargo, tenían una muy buena razón para deshacerse de él. Ese tipo es como una criatura de pesadilla. No queda mucho de humano en él".

Santa Tyris lo miró a los ojos, su hermoso rostro inexpresivo.

"¿Vale la pena hacer lo incorrecto por la razón correcta? No. La vida es impredecible y el futuro no está claro. Lo único que podemos esforzarnos es actuar de acuerdo con nuestros principios y hacer lo que consideramos correcto. El resto no importa."

Sunny miró a su alrededor, su mirada se detuvo en los rastros de sangre seca en la armadura de Sky Tide. Sus ojos se oscurecieron.

"Hacer lo correcto es lo que hizo que tú y tu clan fueran desterrados a este infierno".

Miró hacia la ventana falsa, donde se proyectaba la imagen del cielo nocturno. La luna llena brillaba sobre su extensión aterciopelada, rodeada por las luces de la fantasmal aurora.

Un indicio de alguna emoción profunda y oculta apareció en el hermoso rostro de Sky Tide. Después de un rato, dijo: "El cielo aquí es sofocante. Pero aparte de eso... aquí es precisamente donde quería estar".

Sunny se demoró unos momentos, luego se inclinó levemente ante el Maestro Roan y se alejó en silencio.

Tenía que prepararse para la batalla.

